

27 nov. 1951

El Decano
de la
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Zaragoza

Mi querido amigo: He recibido tus reparatos, y acabo de leer los "diez años de historiografía española" donde ves fijar y caracterizar las escuelas históricas españolas, cosa que en España, tal vez por un excesivo pudor, no suele hacerse. También noto una claridad de espíritu, no habitual en las revistas españolas - tal vez por no ser necesaria, pues todos nos conocemos...

Me parecen indispensables, estos exámenes de conciencia. Cada vez me parece más necesaria una revista central de historia, con breves y ordenadas reseñas críticas, que sirvan no solo de orientación bibliográfica, sino para renouer criterios metodológicos. Una revista así debe ser obra de un grupo extraordinariamente unido, pero me parece que no hay muchas conexiones espirituales entre lo que en Madrid se congre-

gan en la calle de Melinaledi

Un vez más te agradezco los ejercicios elegidos que me prodigas en esa información.

En el mes de mayo entregué yo a "Clavileño" otra información, que supongo no tardarán en publicar, sobre las orientaciones de los estudios medievales en la España actual, en que agunto los temas que hoy preocupan a los medievalistas españoles, algunas peculiaridades de nuestra Edad Media reflejadas en otros países y algunas orientaciones del medievalismo europeo que deberían ser ensayadas en España, todo muy por encima, como corresponde a un revista.

Ahora trabajo en alta Edad Media europea, pero mi libro no sale, pero a modo de que te voy a ir adelantando antes de ponerme a redactar.

Con todo afecto
Jaime Milá Camps